

Intervención del diputado Alejandro Bravo Abarca, en relación al Día Mundial del Libro, conmemorado cada 23 de abril.

El presidente:

Bien, entonces se cierra esta primera lista de participaciones y se concede el uso de la palabra al diputado Alejandro Bravo para intervenir para el mismo tema hasta por diez minutos.

El diputado Alejandro Bravo Abarca:

Con su permiso, señor presidente

Señores miembros de la Mesa Directiva

Compañeras y compañeros diputados
Publico que nos acompaña

La fecha del Dia Internacional del Libro más que celebrarse debería de cuestionarnos, en medio de una era dominada por pantallas, inmediates y sobre información, vale la pena

preguntarnos qué lugar ocupa hoy la lectura en la vida de nuestras niñas, niños y jóvenes en México y particularmente en nuestra Entidad y más aún que estamos haciendo o dejando de hacer para que ese lugar no desaparezca, leer no es solamente un excelente habito, es una herramienta de libertad, a través de los libros las personas no solo adquieren conocimientos sino que desarrolla pensamiento crítico, imaginación, empatía y una voz propia, sin embargo, en los últimos años hemos sido testigos de cómo este ejercicio fundamental, ha ido perdiendo terreno frente a estas tecnologías, no se trata de no utilizar la tecnología seria absurdo negar sus beneficios, hoy tenemos acceso a la información como nunca antes en la historia, pero una cosa es consumir información y otra muy distinta es

comprenderla, analizarla y transformarla en conocimiento y ahí es donde la lectura profunda a la que hacía referencia la diputada Erika, profunda y reflexiva que nos ofrecen los libros sigue siendo insustituible, las redes sociales, los videos cortos y el consumo inmediato han reducido nuestra capacidad de concentración, nos hemos acostumbrado a leer fragmentos, titulares, mensajes breves y poco a poco sin darnos cuenta hemos dejado de entrenar nuestra mente para sostener una idea compleja, para cuestionar, para imaginar más allá de lo evidente.

En promedio los mexicanos leemos 3-4 libros al año y solo el 2% de la población tiene como habito permanente la lectura.

¿Qué implica esto para las nuevas generaciones?

Implica el riesgo de formar jóvenes con mucho acceso a mucha información pero con pocas herramientas para interpretarla, jóvenes que pueden navegar el mundo digital, pero que

tienen dificultades para comprender su propio entorno, por eso en nuestra fracción parlamentaria hemos buscado la manera de fomentar la lectura, priorizando a la niñez y la juventud, presentando iniciativas de ley, porque leer no es un lujo, ni una actividad secundaria es una necesidad urgente, es una responsabilidad compartida entre familias, escuelas, instituciones y sociedad.

Hoy en este día no basta con rendir homenaje a los autores o a las obras, hoy debemos comprometernos a recuperar el valor de la lectura en un mundo que constantemente nos distrae de ella.

Hoy el compromiso es claro, hacer de la lectura una política pública permanente porque un pueblo que lee no solo esta informado, esta preparado para participar, exigir y transformar su realidad, porque un país que no lee es un país que difícilmente cuestiona y un país que no cuestiona es un país que limita su propio futuro.

Hagamos de la lectura una propiedad
no solo por cultura sino por conciencia,
no solo por conocimiento sino por
libertad.

Muchas gracias.